

«Mas fue de los pocos en CiU que votó contra la adopción gay»

EL MUNDO, 23.10.06

Por FERRAN BOIZA

Presidente de honor de la Coordinadora Gai-Lesbiana de Catalunya, que estos días celebra su vigésimo aniversario, Jordi Petit es un histórico del movimiento homosexual español, todo un símbolo de la lucha por la igualdad.

P.-¿Qué balance hace de los tres años de tripartito?

R.-El aumento de las inversiones y las actuaciones de corte social han quedado escondidas bajo la pólvora de noticias que han tenido un mayor tratamiento mediático. Por ejemplo, yo trabajo en Sabadell y me costó saber que uno de sus barrios había recibido una inversión importante para conectar con unas escaleras la parte de arriba con la de abajo. En cuanto al colectivo homosexual, ha sido una legislatura excelente porque, antes de que se aprobara el matrimonio en el Congreso de los Diputados, se aprobó el derecho de adopción en el Parlament. Y Mas fue uno de los pocos diputados de CiU que votó en contra. Además, el Estatut insta al Govern a erradicar el antisemitismo, el racismo y la homofobia, algo que no recoge ningún otro texto de igual rango en el mundo.

P.-¿No está, por tanto, decepcionado por el tripartito?

R.-¿Cómo puede estar decepcionado un gay cuando se han mejorado tanto las leyes y las actitudes del Govern respecto a un colectivo históricamente discriminado? Siempre habíamos ido a remolque de una mayoría de CiU que frenaba las medidas a favor de los derechos de los homosexuales. Lo que estoy, más que decepcionado, es preocupado porque muchos de los aspectos positivos del Govern no se han visualizado. Por ejemplo, la Ley de Barrios o el Pacto Nacional por la Educación, que desde una perspectiva de izquierdas son muy importantes. La actuación del tripartito demuestra que sí existe diferencias entre los partidos de izquierda y los de derechas, digan lo que digan.

P.-¿Suspendería a algún integrante del tripartito?

R.-No, aunque deberíamos reflexionar sobre lo que significa gobernar en coalición. Es un primer ensayo que en nuestro país no tenía tradición y que en otros lugares también ha tenido dificultades. Ha sido un ejercicio de gobierno complicado pero muy sano, muy pedagógico.

P.-¿No se sumaría a los que critican a ERC?

R.-Yo me sumo a los que pensaban que sería más fácil, como lo ha sido en el Ayuntamiento de Barcelona o en otros consistorios. Pero la experiencia, pese a las dificultades, es buena. Veníamos de un gobierno del PP en mayoría en España y nadie quería repetir esa experiencia. Prefiero una convivencia difícil.

P.-¿El president Maragall ha estado a la altura?

R.-Para mí, sí. No ha sido diferente de cuando era alcalde de Barcelona. Lo que han sido distintas son las circunstancias, con una correlación de fuerzas diferente, y haciendo frente a situaciones complicadas que no han sido responsabilidad suya. Hay que reconocer la apuesta de Maragall por el Estatut, que nos otorga muchas más competencias. ¡Tantas, que hasta ha sido llevado ante el Tribunal Constitucional!.

P.-¿El PSOE ha pasado factura a Maragall?

R.-Es legítimo que a todos nos preocupe tanto el autogobierno de Cataluña como el gobierno progresista en Madrid...

P.-No me responde.

R.-Se ha producido el encaje posible.

P.-¿Sobraba Maragall?

R.-Sin él, no hubiera sido posible el Estatut.

P.-¿Puede haber un voto de castigo al PSC por cómo ha actuado con Maragall?

R.-No, porque ha hecho una apuesta muy coherente para demostrar que, como son catalanes todos los que trabajan y viven aquí, también puede haber un president hijo de la inmigración. Y me parece una apuesta integradora impensable hace 20 años.

P.-¿Un signo de normalidad?

R.-Y una forma de superar el complejo de la izquierda catalana, esa idea de que los candidatos a la Generalitat tienen que tener determinados signos de identidad.

P.-¿A quién votará y por qué?

R.-He ido dos veces en las listas del PSC y estoy muy contento, como homosexual, de cómo han ido las cosas. No tengo ninguna duda al votar a un ex miembro del Gobierno que trajo el matrimonio homosexual a España. Los gays tienen que valorar al tripartito y los avances sin precedentes que ha impulsado.